

LA ESTRELLA DE OCCIDENTE,

PERIÓDICO LITERARIO QUINCENAL.

PRECIO DE SUSCRICION, UN REAL AL MES.

EDICION POPULAR.

CRÓNICA MARROQUÍ.

En las últimas cartas de Marruecos se nos dá noticia de crímenes tan repetidos como escandalosos, que prueban la honda perturbacion de ese desventurado país.

Segun carta de Tánger, fecha 25 del pasado, que publica nuestro colega *La Patria* y de la que ya tendrán noticia muchos de nuestros lectores, han sido asesinados los cinco moros peatones que conducian el correo entre Rabat y Casablanca robándoles la correspondencia y todo cuanto llevaban.

Pues bien, si los mismos musulmanes, los propios empleados del Sultan están siendo objeto de tan criminales atentados, supóngase por qué situacion atravesarán aquellos desdichados que, profesando una creencia y un culto completamente distintos á la ley de Mahoma, se hallan en Marruecos, por desgraciadas fatalidades de raza, sometidos á sus propios enemigos de creencias y sin proteccion extranjera de ninguna clase.

Considérese cuan deplorable será el estado de la nacion judía, que es á la que acabamos de aludir, teniendo por enemigos á sus propios conciudadanos, á aquellos en cuyo mismo suelo habitan.

Así se explica la série de crímenes que, con más frecuencia, de pocos dias á esta parte se están cometiendo en la persona de los indefensos individuos de la raza hebrea-marroquí. Ya se dice que en tal sitio mataron á palos á un judío, ya que en otro degollaron á otro, que en Faza pegaron un tiro á otro, ya por último, y esto es lo que más honda sensacion ha causado, que en la gran ciudad de Fez, morada de los Sultanes, han quemado vivo á un infeliz anciano de setenta años, hebreo, viviendo bajo el amparo de la bandera de S. M., por lo que, solo por eso, debía haber sido más respetado que de otro modo.

Enmedio de esta sangrienta persecucion, no se crea, sin embargo, que la raza hebrea se halla desprovista de medios de defensa. Ella tiene á su favor dos poderosas palancas; el dinero y la diplomacia.

Débil el judío y despreciado, cuando no perseguido, en casi todo el mundo, saca un arma de su propia desgraciada suerte para excitar la conmiseracion de los gobiernos cuando arrecian sobre él las persecuciones.

Perdidas casi las esperanzas de llegar á ver ese Mesias que nunca ha de venir, segun ya van creyendo muchos hebreos, el desgraciado descendiente de Abraham crea un nuevo idolo que sea su númen tutelar; y así como al pié del monte Sinaí adoró al becerro de oro, rinde culto en nuestros dias á un nuevo idolo tambien de oro: al dinero.

Proverbial es la avaricia del judío. Para retratarla bien no hay más que apuntar un solo rasgo. El judío, por comerciar con todo, comercia hasta con su fe religiosa.

No es la primera vez que un hebreo ha venido del cercano Algarbe á nuestra católica nacion, llamando á las puertas de nuestros templos y pidiendo con ademanes compungidos y melosas palabras el agua del bautismo. Nadie ha podido presumir que bajo aquella piel de oveja se oculta la mas refinada hipocresia farisáica. El hebreo ha sido creído de buena fe y el sacramento del bautismo le ha sido administrado. Sin embargo, el neófito ha logrado engañar á todos, regresando al Magreb, donde, despues de reirse con su familia y amigos del santo sacramento que acaba de recibir, se come tranquilamente aquello que con motivo de su bautismo le han dado con generosidad los nobles católicos españoles y que era el único objeto de su venida á España.

Esta exagerada codicia no deja de redundar al judío ciertas ventajas. Con ella llega muchas veces á ser rico y aun poderoso; y ya se sabe cuanto es el poder que en nuestro siglo alcanzan las riquezas.

El pueblo judío, además, aunque diseminado por todo el mundo, tiene entre sí relaciones intimas que ponen en contacto á todos los individuos de su raza, auxiliándose mutuamente y viviendo en un verdadero cosmopolitismo.

Así pues, cuando la raza hebrea padece en un país, sus hermanos del resto del mundo ponen en juego sus influen-

cias para mejorar la suerte de los hebreos desgraciados.

Esta y no otra es la causa del interés con que se han mirado en Inglaterra y los Estados Unidos del Norte de América las últimas desgracias de los judíos marroquíes.

Entre los capitalistas de ambas naciones, hay individuos pertenecientes á la dispersa descendencia de Isaac, que indudablemente habrán puesto en juego sus influencias con los gobiernos de las dos naciones antes citadas, hasta conseguir resultados muy favorables á sus correligionarios del Magreb.

He aquí perfectamente explicado el por qué de la carta que el Sr. D. F. A. Mathews, representante de los Estados Unidos, acaba de dirigir al sultan de Marruecos, aconsejándole que procure no se vuelvan á reproducir los escandalosos crímenes que en las personas de indefensos judíos se han cometido en el Magreb los últimos dias.

Este notable documento diplomático, reproducido por nuestro colega madrileño *La Gaceta Universal*, es digno de atencion, tanto por su hermoso estilo, como por las sólidas razones con que defiende una causa que, á vuelta de todo, no puede menos de ser justa.

Efectivamente, por muy perversa que sea la condicion de los judíos, por muy malvada que sea su indole, nunca existe suficiente razon para asesinar de un modo cruel é inhumano á seres que tienen nuestra propia naturaleza y que son hermanos nuestros. Estos hechos no se pueden explicar, sino en el estado semi-salvaje del populacho marroquí y bien hace la diplomacia inglesa y anglo-americana en poner en juego todas sus influencias para evitar la reproduccion de tamaños desmanes.

Estamos seguros de que, dado el respeto que en Marruecos, como en el resto del mundo, gozan las dos grandes potencias que acabamos de citar, el gobierno marroquí ha de hacer algo para remediar este daño, y que no volverán á repetirse hechos tan censurables como los que han ocasionado la nota del Señor Mathews.

Por lo demás, las cosas permanecen en el mismo estado y á no realizarse un

acontecimiento de los que la Providencia hace tener lugar cuando quiere salvar la vida de un pueblo, creemos será muy difícil que nuestros vecinos retrocedan en la inclinada senda que los lleva al precipicio.

CUENTO HEBRAICO-MARROQUI.

«No se debe fiar de un
moro aun cuando esté
enterrado hace cuaren-
ta años.»
(Prov. hebraico-marroquí).

Cuentan que un rabbi caminaba cierto día con un saco de dinero cargado sobre sus hombros.

Distraído en sus cálculos ambiciosos fué sorprendido por la puesta del sol y recordó que iba á entrar el día sexto, destinado al descanso y en el que le estaba prohibido ni aun tocar la misma moneda.

En tan apurado trance, no halló otro recurso que enterrar su carga en una sepultura de un moro que se hallaba próxima al camino, habiéndose antes asegurado de que nadie le observaba.

Lleno de la dulce tranquilidad que inspira la observancia de los preceptos religiosos, siguió su marcha, proponiéndose volver al día siguiente para recoger el dinero.

Pero hé aquí que, precisamente aquella noche, un hijo del moro en cuya sepultura había escondido sus dineros el judío, tiene un ensueño en el cual se le presenta su padre llamándole á su sepulcro para entregarle una suma que había tenido destinada durante su vida para hacer buenas obras y que por olvido no le había entregado antes de morir. Despertó el musulmán lleno de inquietudes y no pudiendo sosegar un momento, no tuvo otro recurso sino encaminarse á la sepultura de su padre. Cavó en ella y vió efectivamente confirmado su ensueño al encontrarse el saco de monedas.

Poco tiempo antes de volver el sol á su ocaso se hallaba sentado el judío sobre el sepulcro del moro y tuvo ocasion de saber que se llamaba Kidor y hacia cuarenta años que estaba allí enterrado.

Apenas se puso el sol, el rabbi procedió á desenterrar su dinero, mas ¡cuál sería la extrañeza que desgarraría su alma cuando, por más que cavó y revolvió la tierra no pudo encontrar su talego!

Lleno de pesadumbre acudió en consulta al gran sabio de sus leyes y habiéndole este preguntado si sabía cómo se llamaba el moro que ocupaba la sepultura donde ocultó el dinero, le dijo que Kidor. Pues no me cuentes más, le replicó el gran sabio, y le recitó un versículo del Caudillo Moisés, que empieza por aquel nombre y con el cual, según las creencias de los hebreos, con las in-

finitas combinaciones de sus letras y palabras se puede saber todo lo que existe en el mundo y es el siguiente:

כי דור ההפכות דמה בנים לא אבין כם

Ki dor tahpukot hemma banim la emim bam.

Que quiere decir. «¿Qué siglo de las revoluciones aquellos hijos no creerán en ellos?»

Muy convicto el desgraciado rabbi se consolaba poco despues refiriendo á sus compañeros lo que le había sucedido y concluía con esta frase que entonaba con mayor fuerza:

אין אמונה בגוי אפילו בכר ארבעים שנה

In emuna baggoi affillu baqqueber arabhim sená.

«No se debe fiar de un moro aunque haya 40 años que esté enterrado.»

Tetuan 4 de Marzo de 1862.

CASIMIRO SOLAR.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS DE GRANADA.

LICEO.

Crónica.

El primer hecho que tenemos que reseñar es la discusion que segun estaba anunciado tuvo lugar el Jueves 11 á las siete de su noche en el salon principal de esta Sociedad. Inicióla el señor Martinez Garcia, sosteniendo que la prueba de indicios ó circunstancial, en el procedimiento criminal, debía desecharse, además de otros inconvenientes, por su injusticia. El señor Caro Riaño usó en seguida de la palabra, declarándose partidario de la prueba de indicios sin limitaciones que desvirtuarían su finalidad, la cual es no dejar impunes á los criminales y hacer que el derecho se cumpla cuando los otros medios de que dispone el procedimiento en materia de pruebas no sean suficientes á cumplirlo; ocupándose con brevedad de los razonamientos empleados por el señor Martinez Garcia, en contra de dicha prueba supletoria, sobre el abandono en que parecia dejar al inocente, sin más garantías que los razonamientos del juez, sobre lo funesto de la ignorancia de este, y demás inconvenientes que pueden encontrarse en la prueba por el concurso de las circunstancias.

Despues de este notable acto debemos hacer mencion del acuerdo tomado por la junta de Gobierno del Liceo en sesion habida el dia 13 por la noche en la cual se acordó la celebracion de un certámen literario, artístico y musical en el próxi-

mo mes de Junio. El modo y forma en que este se ha de celebrar se contiene en el siguiente programa dado ya á luz por los periódicos de esta ciudad.

CERTÁMEN LITERARIO.—Una *pluma de oro*, regalo del Sr. Gobernador, al autor de la mejor composicion á *La rendicion de Granada y entrada de los Reyes Católicos*.—Accesit. Una *pluma de plata*.—Una *rosa de oro* al autor de la mejor composicion á *La independencia de la patria*.—Accesit. Una *rosa de plata*.—Una *granada de oro* al autor de la mejor oda á *San Juan de Dios*.—Accesit. Una *pluma de plata*.—Un *pensamiento de oro*, al autor de la mejor composicion sobre un tema libre, que no exceda de cien versos.—Accesit. Un *pensamiento de plata*.

Jurado. Presidente, Sr. D. José Maria de Jaudenes—Vocales, D. Nicolás de Paso.—D. Eduardo Rodriguez Bolívar.—D. Indalecio Abril y Leon.—D. José Maria Alix.—D. José Cotta.—D. Juan Manuel Moreno.—Secretario, D. Alberto Alvarez Cienfuegos.

CERTÁMEN ARTÍSTICO.—*Pintura*—Una *camelia de oro* al autor granadino del mejor cuadro al óleo.—Accesit. Una *camelia de plata*.—*Escultura*—Un *clavel de oro* al autor de la mejor escultura en mármol, yeso ó barro.

Jurado. Presidente, Don Leopoldo Eguilaz.—Vocales, D. Santiago Lopez Argüeta.—D. Manuel Obren.—D. Agustín Caro.—D. Rafael Contreras.—Secretario, D. Francisco de P. Valladar.

CERTÁMEN MUSICAL.—Una *lira de oro*, al autor del mejor *Himno á las artes*.—Accesit. Una *lira de plata*.

Jurado. Presidente, D. Cleofas Marín.—Vocales, D. Francisco Vila.—Don Bernabé Ruiz.—D. Ramon Noguera.—D. Miguel Lozano.—Secretario, D. Enrique Valladar.

Los trabajos se admiten en la secretaría del Liceo, hasta el 10 de Mayo las poesías y música, hasta el 13 las pinturas.

La adjudicacion de los premios se hará en una sesion pública y solemne, en uno de los días de las próximas fiestas del Córpus.

Damos la enhorabuena al Liceo por el noble amor que demuestra á las Letras y Artes granadinas, preparando la celebracion de la solemnidad anunciada y deseamos que el éxito más lisonjero venga á coronar tan elevadas miras.

Al día siguiente de tener lugar esta notable sesion, esto es, el 14, dió su conferencia sobre el tema anunciado, *Origen del calor animal*, el digno catedrático de esta facultad de Medicina señor Godoy.

En su notable discurso resplandeció la elocuencia al lado de la erudicion y junto á la critica más hábil un espíritu de observacion atenta y un perfecto conocimiento de todos los más recientes descubrimientos de la época.

TRABAJOS LITERARIOS

SEÑORES SOCIOS DEL LICEO

GRANADA TRADICIONAL.

(Continuacion.)

Interminable seria referir, siquiera fuese de pasada, todas las tradiciones, todas las memorias, todos los recuerdos, todas las consejas orientales que forman la atmósfera de la antigua Granada, y que hoy la dan tanto prestigio, tanto interés, tanta poesía, tanta belleza, á los ojos del sabio, del erudito, del poeta, del artista y del viajero.

Innumerables como las arenas del mar que baña sus costas, ó las estrellas que brillan en su hermoso cielo, son los poetas y escritores que la han dedicado sus cantos y sus alabanzas, y los pintores que han mojado en los colores de sus montes y sus llanos, la paleta y los pinceles.

Su historia y sus tradiciones, las han escrito á porfía Hurtado de Mendoza, Mármol, Perez de Hita, Pedraza, Echeverría y Argote, en los pasados tiempos; y en nuestros días, con no menos galas, las han popularizado, plumas tan competentes como las de Martínez de la Rosa, Lafuente Alcántara, Jiménez Serrano, Montes, Fernandez y Gonzalez, Soler, Luque, Milan y otros, y muy recientemente, Zorrilla y Alarcon, en dos poemas,—el del primero sin concluir,—que han alcanzado el aplauso y estimación de los inteligentes, y la admiración pública.

Tampoco han sido pocos los extranjeros, en dedicar sus trabajos y sus elogios á Granada. Byron, Víctor Hugo, Chateaubriand, Washington Irving, Prescott, y hasta Dumas, á su modo, con más ó menos detención y verdad, han contribuido con su ingenio á tejer la corona inmortal que ciñe á su frente, la ciudad de regio esplendor, como la llama Arolas.

Empero no ha resonado aun la última palabra; y cuando esto suceda, llegará á complementarse el maravilloso cuadro, rico en luz y en colores, de las tradiciones granadinas.

GRANADA ARTÍSTICA.

Hemos dado á conocer aunque someramente, en el artículo anterior, á Granada tradicional: en este pretendemos, también en reducido espacio, dar una breve idea de Granada artística. Consideramos estos dos términos, el arte y la tradición, como el lazo que une al mundo de la materia con el mundo del espíritu.

Un edificio sin más historia que la de su fundación su costo ó sus restauracio-

nes, puede ser atendida su importancia y mérito, un poema; poema de piedra, de ladrillo ó de argamasa; poema sin voz, elocuente pero mudo. Poblad el edificio de recuerdos, que os hablen el idioma universal de las pasiones del corazón humano, que os despierten el entusiasmo ó la admiración, el terror ó el odio, que os muestren el carácter de un pueblo, que os den á conocer las costumbres de una edad, y os señalen el influjo de una civilización, la historia de una raza, las desventuras de una familia, las glorias de un héroe ó las cuitas de una mujer, y vereis surgir de la piedra muda un océano de pensamientos, la luz de la idea, la memoria de los tiempos y de los hombres que fueron, la enseñanza de lo pasado con el ejemplo de lo presente y quizá la esperanza de lo venidero; vereis en fin, brotar la vida de la misma muerte. Un edificio sin más historia que la de su materia, es una escena sin actores que la animen, un jardín sin flores que lo perfumen, un desierto sin aguas que lo fertilicen.

Granada tiene para su orgullo y para su gloria, un pasado, como su naturaleza, abundante en accidentes, y monumentos de épocas varias ricos de historia y de poesía.

Ocupa entre estos últimos el primer término, y con justicia, el palacio de la Alhambra, *la sola en el mundo* según la feliz expresión de un poeta contemporáneo. La Alhambra es el monumento árabe más puro, perfecto y original que existe dentro de España, donde tantos y tan admirables tesoros artísticos dejó el genio de los islamitas, en el largo transcurso de siete siglos mas setenta y siete años que dominaron nuestra península. Mármoles y azulejos, estucos y relieves, columnas, estalactitas, bovedillas, arcos, calados primorosos, labores persas, filigranas, miniados de oro y azul y purpurina, y cuanto el más refinado gusto oriental puede crear en sus sueños, otro tanto se halla admirable, caprichosa y profusamente sembrado en ese precioso nido de voluptuosidad, de amores y placeres, colgado entre la fronda espesa de un bosque gigante que nada tiene que envidiar á los sagrados bosques de los druidas ni á las misteriosas selvas de los germanos. La belleza de este singular monumento, levantado por Alhamar, rey de Arjona, 1.º de este reino, está gráficamente compendiada en un verso africano que aun puede leerse en el camarín de Lindaraja, y dice así, fielmente traducido: «*Este es un alcázar de cristal, el que lo mira le parece una fuente que rebosa y se derrama.*» Más de un volumen necesitaríamos si hubiésemos de describir la maravilla que nos ocupa: no siendo tal nuestro intento nos reduciremos á decir, que Granada no necesitaria más que su Alhambra, esa creación fantástica de la

poderosa dinastía Nazarita, para ser celebrada por el mundo y admirada por todas las generaciones.

Tiene además en su recinto este ameno lugar de delicias, otro monumento sin terminar, que por su grandiosa ejecución, y sobre todo, por ser una de las primeras obras ejecutadas en España en la época del renacimiento, merece especial mención y es digno de ser conocido por los curiosos y estudiado por los artistas. Es casi inútil decir que nos referimos al palacio del emperador Carlos V., cuyo plano es debido á un discípulo de Rafael. Pedro Machuca, célebre pintor, escultor y arquitecto que dejó su nombre unido á la obra continuada por sus sucesores, sin terminar aun, y sin esperanza alguna de que se termine jamás.

Y ¿habrá acaso en cuanto el sol alumbrará, un edificio que ocupe posición más pintoresca, ni que contenga más riqueza en mármoles que la hermosa Cartuja granadina? Quizá el arte severo, no tenga en ella abundantes obras de que enorgullecerse, pero las no escasas que encierra el edificio, serian en un pueblo más avaro de sus cosas que lo es el nuestro, motivo de vanagloria y causa de contentamiento; que no en todas partes hay algo de lo que allí abunda, ni el arte solo puede á veces emular lo que arte y naturaleza en feliz consorcio producen rara vez.

No faltan en Granada, tampoco, restos de arquitectura gótica, como lo prueba la fachada de la iglesia de Santa Isabel la Real, la capilla de los Reyes Católicos, el suntuoso templo de San Jerónimo, tumba del gran capitán, Santo Domingo, el Hospicio Real y alguno que otro edificio cuya construcción data de los últimos años del siglo XV y principios del XVI.

Obra de más antigüedad, pues se remonta á la época de la dominación romana, ó quizá á la fenicia, es el tramo de puente que une la calle de los Gome-res con las contrapuestas calles de la ciudad; casi desconocida hasta hoy, que por primera vez se ha estudiado y descrito, gracias al celo y laboriosidad de la Comisión de monumentos artísticos de esta provincia.

Merece también ser mencionada y que se estudie con detención, la obra de nuestra gran Basílica, comenzada por el célebre arquitecto y escultor Diego de Siloe, y en cuya construcción material, que duró 166 años, pusieron mano, Maeda, Herrera, Vico, Peña, Rojas, Granados y Ardemans que la dió por terminada. Sus riquezas artísticas son tantas y de tal valía, que necesitaríamos mucho tiempo y largo espacio tan solo para anotarlas, y esto no entra en nuestro propósito, ni cabe en los estrechos límites que nos hemos impuesto. Está reputada por uno de los templos más her-

mosos del mundo, y adornada con multitud de cuadros de Cano, Bocanegra, Moya, Juan de Sevilla, Pedro de Raxis, Rivera (el Espagnoletto) y otros famosos pintores, y esculturas del Torrigiano, Risueño, Cano, Mena, Mora, etc.

El palacio de justicia, conocido con el nombre de la Chancillería, es otro de los edificios que honran el arte en Granada. Fué ejecutada esta obra en el escaso término de tres años, por Martín Díaz y Alonso Hernandez, y hubiera correspondido su pobre interior á su gran fachada, si Felipe II el rey ascético, no hubiese dispuesto de los mármoles acumulados en ella, para su famosa celda del Escorial.

La antigua casa de Ayuntamiento que un tiempo fué de construcción árabe y asiento de la Universidad granadina, hoy, á vuelta de mil restauraciones es... una fábrica de hilados.

Hay además en los templos y en los monumentos esparcidos acá y allá por toda la inmensa área de la población y sus contornos, mil y mil preciosidades que acumuladas por los tiempos y casi olvidadas por los hombres, dan testimonio de la grandeza de este pueblo, cuya decadencia actual contrasta elocuentemente con lo pasado. El arte dejó en Granada tan luminosas huellas, que ni la destrucción, ni la incuria, ni el vandalismo, ni el tiempo, ni los hombres, han sido bastantes á arrebatársela sus trofeos de gloria y el rico caudal artístico que depositaron á porfía árabes y cristianos, nacionales y extranjeros, en su suelo favorecido por la naturaleza, ilustrado por el genio, adornado por el arte, y cada día más esterilizado por la inercia, por el abandono y por el egoísmo.

Ruinas acumuladas sobre ruinas, será un día, este antiguo emporio de la ciencia y del arte. No le ha valido ser cuna de hombres ilustres y de celebridades que en el último reinado han sido árbitros de los destinos de la nación. Inútil fueron para ella todas las venturas de sus hijos, que la olvidaron ó la escarnecieron. Andando el tiempo quizá ¡Dios quiera que nuestros ojos no lo vean! vendrán los genios de las ruinas, á remover el polvo de esos monumentos ya mutilados, y á contemplar, llenos de melancolía, los sitios donde tuvo asiento un trono, se concertó el descubrimiento de un mundo y palpó el corazón de un pueblo.

AURELIANO RUIZ.

EL FÁRIS Á SU CORCEL.

(Imitación de una casida árabe.)

¡Lánzate alazan brioso
á las cristianas ciudades,
abriendo campo sin límites
á mi sed de amor y sangre!
Sienta tus cascos ferrados

en el Semoum tronante;
y cuando el aliento aspire
en el sangriento combate
verás rendirse las Cruces
ante las Lunas brillantes.
¡Güai! del que oponga el mandoble,
á mi damasquino alfanje!...

Pero qué dije?... detente
que en las cristianas ciudades,
está la huri de mis sueños,
blanca como las Nayades
que juegan en las azules
rizadas olas del Eúfrates;
pura cual ráfaga ardiente
de los mil rayos solares
que lanzan sus ráudas chispas
á los minaretes árabes;
bella cual las tintas rojas
de las nubes tropicales;
esbelta como las cañas
que bordan de nuestros mares
las encantadas orillas
de oro y plata manantiales.
Allí está la Nazarena
que me inspira mis cantares,
la que mi vida mantiene
la que mantiene mis males.
Allí en jardines risueños,
entre rosas y azahares,
entre seda y cachemiras,
y pebeteros y sales.

aspira de la existencia
los perfumes más suaves.
Envidia son de la seda
sus rizos que peina el aire,
y á los colores del Iris
tan solo son comparables
los colores que á sus venas
dá bajo el cutis la sangre.
Es su mirada de fuego
luz concentrada, que arde
como la luz del relámpago
que alumbra los adores;
y sus labios son granadas
del más encantado adarve
que arrojan el grano apenas
un rayo del sol las abre.
¿Á qué vendrán á mi mente
recuerdos tan inefables?...
¿Por qué se agita mi pecho?
¿Por qué mi frente se arde?
¿Por qué me faltan las fuerzas
cuando me sobra el coraje?...

Lánzate alazan brioso
á las cristianas ciudades,
que como el corcel de Atila
hoy será el corcel del árabe:
sienta tus cascos ferrados
en las roncadas tempestades,
y dá tus crines sedosas
á que las despeine el aire,
y como tromba rugiente
que se despliega en los mares,
corre, atropella, derriba,
sigue adelante, adelante...
¡Eres hijo del desierto!
¡Hijo del desierto, lánzate!

AURELIANO RUIZ.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA.

Varias reuniones públicas ha celebrado esta Academia después de la solemne apertura que reseñamos en nuestra última crónica.

En primer lugar tenemos que hacer mérito de la brillante conferencia dada el 27 de Febrero por el digno catedrático y jurisconsulto Ilmo. Sr. D. Nicolás del Paso y Delgado. Nada tenemos que decir acerca de este notable discurso académico que ya conoce todo el mundo y que la prensa de Granada ha dado á luz en su integridad. Faltaríamos sin embargo á un deber sagrado si no uniésemos nuestros plácemes al que tanto la prensa como el público ilustrado acaban de tributar al distinguido literato y orador granadino por su magnífico discurso acerca de la prueba en el procedimiento criminal.

Después de esta sesión ha celebrado la Academia de Jurisprudencia otras cuatro importantes.

La primera tuvo lugar el Miércoles 3 de Marzo y en ella se verificó la lectura de una memoria escrita sobre el tema *Concepto del Delito* por el alumno de esta facultad de Derecho D. José J. de Mendoza.

El Viernes 5 usó de la palabra el señor D. Juan Bautista Salazar, presidente de la sección de Derecho Penal, desarrollando el tema *prescripción de la pena* en una elocuente y erudita oración.

El Miércoles 10 tuvo lugar la discusión de la memoria del Señor Ruiz de Mendoza usando de la palabra en pró de las ideas de dicho trabajo el académico numerario señor Rico Fuensalida y en contra el académico profesor señor Porcel.

Finalmente, el Viernes 12, el Sr. Peña y Entrala lució en un discurso sobre la *importancia del formalismo en la legislación romana* las altas dotes con las que ha podido conquistar un puesto distinguido entre los profesores de Derecho de esta Universidad.

CABOS SUELTOS.

Á principios del corriente mes ha visitado nuestra ciudad el sacerdote maronita del monte Libano, fundador de las escuelas de la Caridad Fraternal de Aramoun, D. Gabriel Spahat, acompañado del profesor de idiomas de dicho colegio, D. Elias Monasa.

El objeto de venir á España dicho señor sacerdote no es otro sino hacer una colecta con que atender á las necesidades de uno de los cinco colegios de la Caridad Fraternal, pues los demás poseen recursos suficientes con que sostenerse.

GRANADA

IMPRENTA DE VENTURA SADAT.